

PENSAMIENTO CRÍTICO COMO UN ENFOQUE PARA CONSOLIDAR LA PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA DE PAULO FREIRE EN EL CONTEXTO UNIVERSITARIO DE VENEZUELA

ENFOQUE PARA CONSOLIDAR LA PEDAGOGÍA DE LA AUTONOMÍA DE PAULO FREIRE

AUTOR: Aquiles José Medina Marín¹

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: aquilesjmedina@gmail.com

Fecha de recepción: 18-12-2015

Fecha de aceptación: 20-03-2016

RESUMEN

Los docentes deben tomar conciencia de las distancias que pueden existir entre lo que se dice y lo que se practica y a buscar coherencia que es el mejor norte para la conducta y la mejor lección que puede brindar el educador. En el artículo se asume la visión humanista de Paulo Freire, quien dedicó tiempo a desarrollar la Pedagogía de la Autonomía, para analizar este planteamiento.

PALABRAS CLAVE: Pedagogía; Formación; Educación; Docente; Universidad; Liberación.

CRITICAL THINKING AS AN APPROACH TO CONSOLIDATE THE PAULO FREIRE'S EMPOWERMENT PEDAGOGY IN THE UNIVERSITY CONTEXT FROM VENEZUELA

ABSTRACT

Teachers should be aware of the gap that can exist between what is said and what is practiced and to seek consistency is the best north for behavior and the best lesson that can provide the educator. In the article the humanist vision of Paulo Freire, who took time to develop the Pedagogy of Autonomy to discuss this approach is assumed.

KEYWORDS: Pedagogy; Training; Education; Teacher; College; Release.

INTRODUCCIÓN

La formación de los docentes universitarios, su práctica educativa, la relación con sus estudiantes, expresaba Hugo Chávez: “Se debe asumir con libertad y responsabilidad, en un ambiente de alegría, belleza y el respeto, características que deben formar parte de esos actos”. Para su comprensión el autor asume la visión humanista de Paulo Freire, quien dedicó tiempo a desarrollar la Pedagogía de la Autonomía, expresando en algún momento: “Pensar acertadamente es algo que se hace y que se vive con la fuerza del testimonio...” y esa aseveración, que junta, al pensar y actuar, reflexionar y hacer es también, una reafirmación de su permanente llamado a quien enseña, sea o no en la universidad o en otro campo de acción, a tomar conciencia de las distancias que pueden existir entre lo que se dice y lo que se practica, y a buscar coherencia que es el mejor norte para la conducta y la mejor lección que puede brindar el educador; durante un diálogo con Paulo Freire, en la entrevista realizada por los cubanos Esther Pérez y Fernando Heredia en el XXI Congreso Interamericano de Psicología, celebrado en La Habana, en 1987,

¹ Doctor en Ciencias Pedagógicas. Docente Instructor de la Universidad Bolivariana de Venezuela. Venezuela.

expresó Paulo Freire: “No podremos sobrevivir a la muerte de la historia, que, hecha por nosotros, nos hace y nos rehace...”; presenta Freire la esperanza en la liberación, y dice que es preciso luchar por ella dentro de las condiciones favorables; sino existen, tenemos que luchar con la esperanza de crearlas. Son los docentes universitarios los que permitirán consolidar la Pedagogía de la Autonomía en nuestra educación universitaria.

El autor del presente trabajo, asume como eje articulador del análisis la obra “Pedagogía de la Autonomía” y otros textos del brasileño Paulo Freire. En tal sentido, encontramos recurrencia del discurso en sus diferentes obras, como por ejemplo su pedagogía es, por excelencia, una pedagogía del oprimido que no postula modelos de adaptación ni de transición de nuestras sociedades, sino modelos de ruptura, de cambio y de transformación total. La alfabetización, y por consiguiente toda la tarea de educar, sólo es auténticamente humanista en la medida en que procure la integración del individuo a su realidad nacional, en la medida en que pierda el miedo a la libertad: en la medida en que pueda crear en el educando un proceso de recreación, de búsqueda, de independencia y, a la vez, de solidaridad (Freire, P. 1969, p.1).

Igualmente este enfoque del pensamiento crítico se ve reflejada en su obra Pedagogía del Oprimido cuando señala: “...el sentido pedagógico, dialógico de la revolución que la transforma en “revolución cultural” tiene que acompañarla también en todas su fases, (1967, p.123). Teniendo su centro en la educación de las masas, darle la formación sociopolítica e ideológica liberadora y de emancipación, que el caso venezolano la podemos llamar el adoctrinamiento Bolivariano, Socialista y Chavista al poder popular en todas sus expresiones de organización. En este sentido, tiene plena vigencia el legado de Paulo Freire no solamente para Venezuela sino para los pueblos del mundo que luchan por su liberación, por tener su soberanía e identidad nacional.

Entre otro orden de ideas, encontramos la recurrencia en sus discursos sobre temas como: la formación de los docentes universitarios, la práctica educativa, la relación entre docentes y estudiantes. Relaciona la enseñanza y el aprendizaje con la libertad, la ruptura, la opción, la responsabilidad. Habla de la alegría, la belleza y el respeto que deben formar parte de esos actos. Para darle mayor connotación académica el autor de este trabajo hace un recorrido por otros actores como: Michel de Montaigne (1533-1592); Immanuele Kant (1724-1804); Simón Rodríguez (1769-1854) ; Simón Bolívar (1783-1830); Frei Betto (1944); entre otros; y analizaron la recurrencia de sus visiones en la utilización de la educación como instrumento en los procesos de liberación y de emancipación de los oprimidos; la presencia del pensamiento crítico y la plenitud de su vigencia en la revolución Bolivariana y en el despertar de los pueblos de América latina y el Caribe. Por lo tanto, damos al lector su interpretación crítica, al análisis documental de la obra de Paulo Freire “La Pedagogía de la Autonomía”, iniciando con una de sus preocupaciones que lo acompañó toda la vida, “los hombres y mujeres que viven bajo el yugo de la opresión”. Que está plenamente asumida por el gobierno revolucionario de la República Bolivariana de Venezuela y que permitirá producir cambios estructurales en la educación universitaria.

DESARROLLO

Los condenados de la tierra

Tomando en consideración la claridad política de Paulo Freire, en atención a la posición del ser humano ante los procesos cognoscitivos y su relación con el entorno, donde su visión humanista

va enfocado en su obra “los condenados de la tierra”, “...aquellos hombres y mujeres que en las diferentes etapas de su vida terrenal han sido oprimidos por el régimen político existente en cada pueblo del mundo y que son llamados los sin tierras, los descamisados, los desposeídos, los sin techos, los harapientos, los patas en el suelo, entre otros...”, (Márquez, H. 2013, p.35), también lo decía Víctor Hugo: “lo más grande es lo más ínfimo; los seres que rondan excluidos de todo, en espera de una ocasión, bohemios, gente sin identidad, vagabundos de cruces de caminos, los que duermen la noche en un desierto sin casas sin otro techo que no sean las frías nubes del cielo, los que a diario esperan su pan del azar y no del trabajo, los desconocidos de la miseria y de la nada, brazos desnudos, pies desnudos, esos seres pertenecen al motín”, (Los Miserables, citado por Márquez, H. 2013, pág.36).

En consideración a la atención a “los condenados de la tierra”, lo más hermoso en el ser humano es el accionar con la humildad, el amor al prójimo, dando lo mejor de sí para ver un mundo mejor; porque nada se aprende mejor el hombre que lo que aprende por sí mismo, lo que le exige un esfuerzo personal de búsqueda y de asimilación; y si los docentes universitarios sirven de guías y orientadores; partiendo que las fuentes perennes del conocimiento están en los libros. Por consiguiente, para la búsqueda de este conocimiento una las herramientas que podemos utilizar, tal como lo plantea Paulo Freire es la educación popular; que llegue al oprimido para que deje de serlo y también planteó de manera reiterativa en casi todos su textos este tema de “los condenados de la tierra” y la cuestión de la formación del docente junto a la reflexión sobre la práctica educativa progresista, a favor de la autonomía del ser de los estudiantes; cómo podemos apreciar en la obra de la Pedagogía de los Oprimidos cuando señala: “...solamente con la supresión de la situación opresora es posible restaurar el amor que en ella se prohibía...”; “...si no amo al mundo, si no amo a la vida, si no amo a los hombres, no me es imposible el diálogo...”; “...no hay, por otro lado, diálogo si no hay humildad...”; “...el diálogo, como encuentro de los hombres para la tarea común de saber y actuar, se rompe si sus polos o uno de ellos pierde la humildad...”,(op.cit.p.73). Finalmente, “...no hay diálogo verdadero sino existe en sus sujetos un pensar verdadero, un pensar critico...que reconoce la solidaridad...” (op.cit.p.75).

Igualmente encontramos en Paulo Freire, su visión de la ética en el pensamiento crítico; el repudio a la mentira, decía que “...la preparación científica del profesor o de la profesora debe coincidir con su rectitud ética... (op.cit.p.16); por lo consiguiente el accionar del docente universitarios debe estar fundamentado en las acciones de la misma naturaleza moral del ser humano; porque ser inmoral es ser antiético. También, planteaba que la enseñanza exige una relación muy estrecha de la estética y la ética, donde la práctica educativa tiene que ser en sí, un testimonio riguroso de decencia y pureza. En este mismo orden de ideas, se complementa la visión del pensamiento crítico de Paulo Freire con otras visiones de autores del pensamiento emergente en sus diversos momentos históricos y estructuras sociales tal como: Michel Montaigne; Immanuel Kant; Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Hugo Chávez entre otros.

En atención a la ética, Immanuel Kant (1724-1804) la representó desde su filosofía en su tiempo, el cual era precedido por la Iglesia, y dentro de sus visiones encontramos: (1) del estado de la naturaleza: donde decía que un estado civil de derecho (político) es la relación de los hombres entre sí en cuanto están comunitariamente bajo las leyes de derecho público (que son en su totalidad leyes de coacción); (2) el hombre debe salir del estado de naturaleza ético, para hacerse miembro de una comunidad ética; (3) el concepto de una comunidad ética es el concepto de un pueblo de Dios bajo leyes éticas.

Pensar acertado con un nivel de conciencia

Llama la atención, que Paulo Freire, desde el punto de vista de pensar acertado, su visión consistía que no es posible cambiar y hacer de cuenta que nada cambio; "...es que todo el pensar es acertado es radicalmente coherente...". Desde el punto de vista filosófico tiene razón ese autor, porque el pensar a cerca de una dimensión atiende a la determinación esencial de esa dimensión. En Kant, tal determinación tiene lugar en la Razón, y no frente a la Razón, ni aparte de ella, ni previamente a ella, (Kant, 1793, p.1). En este sentido, Paulo Freire percibe la importancia de papel del docente "...su tarea docente es no solo enseñar los contenidos, sino también, enseñar a pensar correctamente..." (op. cit. p.24); igualmente el autor hace un llamado a los docentes a leer de manera crítica; "...al leer, no estoy en el puro seguimiento de la inteligencia del texto como si ella fuera solamente producción de su autor o de su autora. Por eso mismo, esta forma viciada de leer no tiene nada que ver con el pensar acertadamente y con el enseñar acertadamente..." (op. cit. p.25). De igual manera encontramos la visión de Simón Rodríguez cuando decía: "...pensar antes de obrar por el principio. Es menester haber pensado mucho para saber dispones las cosas o de las cosas...", (citado por Enrique Vilas Planes, p.9).

En este mismo orden de ideas, encontramos la visión de Driesch cuando expresó "...No debemos, por lo tanto, comparar con la inteligencia el saber de nuestra energía natural, sino con aquello otro que, en las abejas y las hormigas y en las aves que construyen nidos, llamamos instinto: aquí también tenemos un saber sin experiencia...citado por Montaigne, en Martínez Estradas, E. (1948, p.23). Analizando esta visión cosmonauta, el autor de este trabajo determina: "que ser inteligente no es saber; saber es conocimiento e inteligencia es creación y que el ser humano para poder aprender debe desaprender, debe quitarse los viejos vicios y tener una capacidad de comprensión holística para recibir, compartir informaciones que posteriormente se convertirán en conocimientos y a través de ellos adquirir una grado de madurez que podemos llamar conciencia", donde Paulo Freire en su obra "La Pedagogía del Oprimido", establece que "...la conciencia se constituye como conciencia de mundo..." "...la conciencia de mundo y la conciencia de sí, crecen juntas y en razón directa...". (op. cit. p.11).

¡Qué maravilloso es el poderío de la conciencia! Ella traiciona, nos acusa y nos combate; y en ausencia de falso testigo, nos denuncia contra nosotros mismos, cita de Montaigne por Azcoaga Enrique. (2010: p.170). Cuando analizamos este tema pensar acertado con un nivel de conciencia, encontramos la visión de Frei Betto, donde plantea lo siguiente:

La educación que busca la formación de conciencia crítica y de ciudadanos militantes comprometidos con la transformación social debe tener en cuenta la intercalación de tres tiempos: el tiempo de las estructuras (más largo); el tiempo de las coyunturas (más inmediato y factible de cambiar a mediano plazo); y el tiempo de lo cotidiano (en el cual vivenciamos el conflicto permanente entre la satisfacción de nuestros intereses personales y la conciencia de las demandas altruistas, que nos exigen ser para los demás, o simplemente, ser capaces de amar).

Después de la conciencia desarrollamos un estamento superior que es la cultura y esta, al igual que la conciencia, la podemos estudiar en sus diferentes dimensiones políticas, sociales, económicas, ambientales, culturales, internacionales y de seguridad y defensa, en este sentido Márquez, H. (2006) la define : " la cultura es el conjunto de formas y modos adquiridos de pensar, hablar,

expresarse, percibir, comportarse, comunicarse, sentir y valorarse a uno mismo en cuanto a individuo y en cuanto a grupos, en suma, el resultado de la vivencia de los pueblos... (p. 21). Cabe destacar, que es el conjunto de formas o modos de comportamientos que se transfieren de una generación a otra y es lo que va a caracterizar una sociedad. En este mismo orden, Hugo Chávez, citado por Brito (2014) señala lo siguiente:

La revolución es un cambio cultural que debe construirse todos los días en el seno del partido; individual y colectivamente; en nuestras prácticas sociales, valores y formas de relacionarnos con el pueblo; debe significar una ruptura radical con la forma de hacer política y los valores inherentes a la sociedad capitalista; debe aproximarnos al ideal del nuevo hombre y la nueva mujer plenos en sabiduría, bondad, solidaridad, igualdad, dignidad y coherencia. Revolución es cambio, es ruptura, es cambio de valores, es el ideal del nuevo hombre y la nueva mujer, es sabiduría, bondad, solidaridad, igualdad, dignidad, coherencia.

Es aquí una valoración a destacar en este trabajo, expresada por Hugo Chávez, en relación a la cultura política que deviene de un proceso de transformación y refundación de la república se requiere, que pase entonces desde lo individual y es el cambio de valores costumbre lo que él denominaba el hombre y la mujer nueva y a su vez de todos los espacios del pueblo venezolano, y de esa manera se rompa radicalmente con la praxis de la cultura política que sustentaba el Estado burgués, que impide darle paso a la cultura política a la democracia participativa y protagónica, en fin la construcción del Estado Socialista, es por ello, que Paulo Freire, decía "... enseñar no es transferir conocimiento, sino crear las posibilidades para su propia producción o construcción...", (2010, p.40). Igualmente, para producir o construir es necesario investigar y esa investigación debe ser permanente en todo el proceso, en este sentido, lo reafirma Paulo Freire cuando decía: "...Enseñar exige investigación, no hay enseñanza sin investigación ni investigación sin enseñanza... el deber de respetar no solo los saberes con que llegan los educandos, sobre todo los de las clases populares, saberes socialmente construidos en la práctica comunitaria..." (2010, p.26 y27).

Pensar acertado con un nivel de cultura política

En Venezuela está en marcha un verdadero cambio cultural, Chávez (2004), en su discurso ante la Asamblea Nacional memoria y cuenta. "...Que lo han podido medir en los últimos años, no es algo coyuntural; aquí hay un cambio estructural incluso en lo cultural, donde está el núcleo de los verdaderos cambios...", (p.17). Para tener mayor comprensión sobre el tema Márquez, H. (2006), define la cultura política como "Aquella que comprende un conjunto de valores, creencias, ideales y conocimientos que posee la gente respecto a la economía, a sí mismo, su papel dentro de la familia, la sociedad, la comunidad y en el sistema político-social en el cual están insertos sus diferentes elementos. Las personas interactúan ideas, desarrollan su visión de mundo y visión de nación, son portadoras de diferentes orientaciones políticas o asumen determinadas prácticas políticas (posturas, actitudes, comportamientos). (p. 36). Entendiendo entonces lo que nos plantea el autor, la cultura política es el conjunto de valores costumbres creencias e ideales que acompañan a la sociedad o a una comunidad en torno al comportamiento frente al sistema político como a la postura ante las decisiones que afecta a la colectividad y sus miembros se convierten en los actores o sujetos que van a mediar e interactuar para atender la vida colectiva.

En este nivel del pensar acertado con una cultura política bien definida y arraigada en lo individual y colectivo; encontramos en el pensamiento de Paulo Freire en su obra “la Pedagogía del Oprimido”, citado por Damiani (2007), en el cual plantea lo siguiente: Analiza las teorías de la acción cultural que se desarrollan a partir de dos matrices, la dialógica y la antidialógica. De este modo empezaremos reafirmando “... el hecho de que los hombres son seres de la praxis, son seres del quehacer... El quehacer que es acción y reflexión. Es praxis. Es transformación del mundo... El esfuerzo revolucionario de transformación radical de estas estructuras no puede tener en el liderazgo a los hombres del quehacer y en las masas oprimidas hombres reducidos al mero hacer... El verdadero compromiso con ellos, implica la transformación de la realidad en que se hallan oprimidos, reclama una teoría de la acción transformadora... Sólo la praxis revolucionaria puede oponerse a la praxis de las élites dominadoras. Y es natural que así sea, pues son que áceres antagónicos. Lo que no se puede verificar en la praxis revolucionaria es la división absurda entre la praxis del liderazgo y aquella de las masas oprimidas... Tal dicotomía sólo existe como condición necesaria en una situación de dominación en la cual la élite dominadora prescribe y los dominados se guían por las prescripciones...” (p. 260-261).

Paulo Freire plantea dos posturas la antidialogicidad y la dialogicidad, está en concordancia a la realidad que se ha desarrollado en la cultura política venezolana, por un lado, se evidencia en la cultura para la democracia representativa como modelo antidialógica y otra participativa y protagónica, la dialogicidad. Es a partir de la revolución bolivariana que se explica la transformación del quehacer del pueblo, en la acción y reflexión constante que se da en la construcción de organizaciones del poder popular, es decir el pueblo dominado asume el liderazgo. Sigue entonces diciendo Paulo Freire (citado por Damiani y B 2007): un liderazgo revolucionario que no sea dialógico con las masas mantiene la sombra del dominador dentro de sí y por tanto no es revolucionario... El diálogo con las masas populares es una exigencia radical de toda revolución auténtica... La verdadera revolución no puede temer a las masas, a su expresividad, a su participación efectiva en el poder. (p. 262-263).

Esto es lo que ha venido ocurriendo en Venezuela con la llegada del Comandante Supremo y Eterno Hugo Chávez, la relación del líder con el pueblo, a su vez la organización de las masas, en este caso el pueblo venezolano y su apropiación del poder en tanto y cuanto participa, para definir, ejecutar, controlar, y evaluar las políticas públicas en función de atender y responder a sus necesidades e intereses y esto se lleva a cabo en presencia de la pugna en las viejas estructuras del Estado dominador. Es por ello, que en la Revolución Bolivariana su dirección motriz está contenida en un gobierno popular, donde el gobierno, gobierna con el pueblo y no como en la cuarta República, que el gobierno gobernaba para el pueblo; por lo consiguiente había un divorcio entre el gobierno y el pueblo.

Ahora bien de la antidialogicidad que nos propone Freire (citado por Damiani y B 2007), tiene cuatro características: la conquista, la división, la manipulación y la invasión cultural, la cual tiene su contraparte en la obra “la Pedagogía de la Autonomía”, a través de sus enunciados o reglas, que al final de este ensayo llamamos “El Decálogo de la Enseñanza”. La teoría de antidialogicidad, nos plantea las acciones y sus diferentes dimensiones que se materializa para oprimir, valiéndose de características que van directamente a impedir la emancipación y liberación de los pueblos y esto exactamente es lo que aun incide en el pueblo venezolano, porque si bien por un lado se tiene el poder político la fuerzas opositoras tienen mucho poder en el plano económico, que oprime al pueblo y la inserta en una “Guerra Económica” que estrangula la condición y calidad de vida del venezolano, pero es a partir del liderazgo revolucionario

dialógico del Comandante Hugo Chávez, cuando lega con un gran apoyo popular al poder político de la Nación cambia a un proceso de transformación revolucionaria.

Ahora bien, Paulo Freire (citado por Damiani y B 2007), sostiene que la dialogicidad se presenta a través de cuatro características que son: la colaboración, unir para la liberación, la organización y la síntesis cultural, las cuales se operacionalizan a través de la obra “la Pedagogía de la Autonomía”, mediante sus enunciados o reglas, que al final de este ensayo llamamos “El Decálogo de la Enseñanza”. De modo que en la relación directa con la investigación, ciertamente se lleva a cabo estos procesos que Paulo Freire teoriza y caracteriza sobre la relación antagónica de la dialogicidad y la antidialogicidad. Nos indica pues que es la misma relación antagónica que se lleva a cabo entre el pueblo oprimido y el opresor, que desde una perspectiva marxista se puede decir que evidencia desde la emancipación la lucha de clases y la superación radical de la división social del trabajo. Lo cual, se ve reflejado en el proceso de construcción del Estado Socialista en Venezuela, soportado por la organización del pueblo, la unión cívico militar y la voluntad política del gobierno y del Estado para impulsar los procesos de liberación; es decir; consolidando la democracia participativa y protagónica. Y se contraponen a esta visión liberadora y emancipadora, las fuerzas que no le interese perder el statu quo, las fuerzas reaccionarias, apátridas que utilizan todo su poder e influencia nacional e internacional para mantener los mecanismos de opresión al pueblo.

Plenitud de la vigencia del pensamiento crítico de Paulo Freire en concordancia con el pensamiento de Simón Rodríguez, Simón Bolívar, Hugo Chávez y Frei Betto

Simón Rodríguez (Samuel Robinson) en su obra Sociedades Americanas en 1842 expreso”...la América es en el día el único lugar donde convenga pensar en un gobierno realmente republicano. La humanidad pide el ensayo; las luces del siglo lo facilitan...”; igualmente cree en la patria irrenunciablemente libre y en función de ello idea proyectos para consolidar la independencia: "Mi gran proyecto por entonces consistía en poner en práctica un plan bastante meditado que estriba en colonizar la América con sus propios habitantes, para evitar lo que temo acontezca un día; es decir, que la invasión repentina de inmigrantes europeos más inteligentes que nuestro pueblo actual, venga a avasallar de nuevo y a tiranizarlo de un modo más cruel que el del antiguo sistema español. Yo quería rehabilitar la raza indígena y evitar su extinción completa". (Simón Rodríguez, 1840).

En el artículo 21 de la Constitución Bolivariana de Venezuela (CRBV), nos dice: “No se permitirán discriminaciones fundadas en la raza, el sexo, el credo, la condición social...” encontramos un principio que Samuel Robinson defendió sin tregua. En efecto criticó que “las artes mecánicas están en manos de “pardos” y “morenos” que no tienen como instruirse y “van desde sus tiernos años al trabajo” y pidió que se les instruyera como a los blancos, denunció las discriminaciones que se sufría en las escuelas y como los niños tenían que abandonar éstas para ir a trabajar: “Hay escuelas para niños decentes, que son los que pagan, y para la muralla, que escribe en arena, en piedras, porque no tiene con qué comprar papel...” , (Simón Rodríguez, 1794), En estas líneas Simón Rodríguez plantea la tragedia de los niños hijos de padres pobres, en ellas se resume la necesidad de luchar contra la exclusión, por la justicia social, la igualdad y el derecho al trabajo, la cultura y la educación.

En los Artículos 102, 103 y 104 de la C RBV, que reconocen “la educación como un derecho humano y un deber social, asumida como función indeclinable del Estado y a cargo de personas de reconocida capacidad”, se detecta claramente el pensamiento Robinsoniano. En sus cuatro

años de maestro de primeras letras en la escuela de Caracas le plantea al Cabildo varias críticas, entre ellas expresa, la poca importancia que se le da a la escuela, la inexistencia de maestros competentes y de que todos se consideran capaces de desempeñar funciones de maestros y se queja del desconocimiento de la verdadera importancia de la escuela. Plantea la necesidad de una escuela manejada por maestros especializados, (Simón Rodríguez, 1794); Ideas hermosas que el Comandante de la Revolución Bolivariana impulsó, para esta generación y las futuras generaciones.

Igualmente, Simón Rodríguez defendiendo a Bolívar de sus enemigos por el decreto de la educación popular en su obra “El Libertador del Mediodía de América y sus Compañeros de Armas, defendidos por un amigo de la causa social en 1830, decía “...vean en los principios de Bolívar los de la seguridad general, y en su persona la columna maestra del sistema republicano...” “...los americanos deben considerarlo como un padre, cargado con el tesoro de sus derechos, peleando solo contra millares de enemigos, y pidiendo socorro a los mismo que defiende...” “...por qué no quererse persuadir de esta verdad, por no querer imitar a Bolívar...”.

Bolívar, había decretado la educación popular la cual era mal vista por la oligarquía de la época, igual ocurrió cuando Hugo Chávez decretó la creación de las misiones educativas, la creación de la Universidad Bolivariana de Venezuela entre otras; es necesario señalar que la oposición política venezolana no está de acuerdo con la amplitud y masificación de la educación en todos los estratos sociales, hablan de una educación que la dirija la empresa privada, de acuerdo a los procesos de la globalización y en este sentido, Simón Rodríguez decía: “... el hombre que gobierna pueblos...en el día, debe decirse con frecuencia...Solo la Educación impone obligaciones a la voluntad...estas obligaciones son las que llamamos hábitos...si queremos hacer Repúblicas, debemos emplear medios tan nuevos, como es nueva la idea de verse por el bien de todos...la misión de un gobierno liberal es cuidar de todos, sin excepción para que cuiden de sí mismo después y cuiden de su gobierno...la ignorancia de los principios sociales, es la causa de todos los males, que el hombre se hace y hace a otros...”, (Simón Rodríguez, 1848, p.199,200).

En este sentido, también encontramos que: “... la educación sirve para liberar o alienar; despertar protagonismo o favorecer el conformismo; propiciar en los educandos una visión crítica o legitimar el statu quo, como si fuera insuperable e inmutable; promover una praxis transformadora o sacralizar el sistema de dominación, (Frei Betto, 2015.p.1). Teniendo en consideración lo anterior, en la alocución de Nicolás Maduro en el Día Internacional de la Juventud el 12 de agosto de 2013, manifestó su regocijo en decir: “...En 13 años de la revolución Bolivariana en Venezuela se han abierto 31 universidades, convirtiéndose en el segundo país de Latinoamérica con la mayor matrícula universitaria y la quinta a nivel mundial, legado de nuestro Comandante Supremo y Eterno Hugo Chávez...”.

Chávez, Bolívar, Rodríguez, Freire, y Frei Betto, fijan la utopía realizable en el ámbito de la razón humana, de la realización de las fuerzas creadoras del hombre y su cultura: “...se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen a la gloria; entonces seguiremos la majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América Meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el oriente y han ilustrado la Europa volarán a Colombia libre, que las convidará con asilo, (Simón Bolívar, Carta de Jamaica, 1815). Cuando vemos las visiones en el área pedagógica de Simón Rodríguez, Simón Bolívar y Hugo Chávez, vemos la visión de la Frei Betto y Paulo Freire cuando decían: La educación crítica es nuestro gran desafío en este mundo hegemonizado por el capitalismo neoliberal. Su principio es no formar meros

profesionales calificados, sino ciudadanos y ciudadanas que sean protagonistas de transformaciones sociales, (2015, p.4). La práctica educativa tampoco puede ser: para ser, tiene que estar siendo. Yo tengo que cambiar, yo tengo que marchar como educador y como político. Entonces, los métodos y técnicas, tienen que estar primero, al servicio de los contenidos...segundo, en relación con los objetivos. Y en estos momentos de transición revolucionaria, que son los más difíciles, precisamente por la carga que arrastramos del periodo anterior, de las experiencias en que fuimos formados y deformados, hay que desarrollar, incentivar, estimular una curiosidad incesante...” (Paulo Freire.2010, p.209-210).

Aquí podemos ver con claridad política, que Paulo Freire tuvo una visión adelantada en su tiempo, su visión la estamos materializando en Venezuela, en este proceso de construcción del Estado Socialista, donde nos encontramos en la etapa de transición del Estado Capitalista al Estado Socialista y el punto neurálgico está en la formación sociopolítica e ideológica de nuestro pueblo el cual es el eje transversal en todo ese proceso de construcción, elemento fundamental para consolidar la revolución; y se rompe un paradigma con la unión cívico militar el cual es el pilar fundamental de la defensa de la Revolución Bolivariana.

CONCLUSIONES

Las visiones filosóficas de los diferentes autores estudiados, tuvieron la finalidad en este trabajo, de dar claridad a la concepción humanista y del pensamiento crítico de Paulo Freire, y esas visiones filosóficas, el autor las concentra en sus diversas obras, en esa reingeniería académica que con el transcurrir de los años le dio ese valor agregado en su última obra “la Pedagogía de la Autonomía;” y que el autor de este ensayo la denomina “El Decálogo de la Enseñanza”, el cual está constituido por nueve reglas que se nombran a continuación:

- 1) Enseñar exige rigor metodológico;
- 2) Enseñar exige investigación;
- 3) Enseñar exige respeto a los saberes de los educando;
- 4) Enseñar exige crítica;
- 5) Enseñar exige estética y ética;
- 6) Enseñar exige la incorporación de las palabras en el ejemplo;
- 7) Enseñar exige riesgo, asunción de lo nuevo y rechazo de cualquier forma de discriminación;
- 8) Enseñar exige reflexión crítica sobre la práctica;
- 9) Enseñar exige el reconocimiento y la asunción de la identidad cultural.

Estas reglas de Paulo Freire, son directrices para construir las nuevas dimensiones de la cultura política del Estado Socialista bajo los principios y valores del humanismo cívico, respetando las religiones, creencias, costumbres y su resultado será una nueva Visión de Nación (Bolivariana, Socialista y Chavista- Nueva identidad nacional), y una nueva Visión de Mundo (Anticapitalista y Antiimperialista). Y el resultado del Decálogo de la Enseñanza de Paulo Freire es “...la formación de conciencia crítica y protagonismo social, el cual es generador de los proceso pedagógico que intercala los tres tiempos para evitar que nos perdamos en un idealismo cuyo discurso no se adecua a la realidad, o en la mezquindad de un cotidiano que no siempre refleja los valores en nombre de los cuales lo asumimos. (Frei Betto, 2015. p.5)

En atención a la educación crítica, Frei Betto nos dice :“...una de las armas más poderosas para superar el capitalismo es una educación crítica y cooperativa, capaz de crear nuevos parámetros de conocimiento y promover nuevas praxis emancipadoras...la educación crítica y cooperativa es capaz de superar ese antagonismo al formar protagonistas o militantes que reproduzcan las bases materiales y espirituales del socialismo, cuyo sustento es la solidaridad... la educación tiene el poder necesario para destronar una racionalidad dominante e introducir otra, siempre que no sea meramente teórica y se vincule a procesos efectivos de producción material de la existencia... Una educación crítica, liberadora, es la que aspira a conquistar la hegemonía mediante el consenso, mediante prácticas efectivas, y no mediante la coerción ideológica... Una educación crítica y solidaria engloba a todos los actores de la institución escolar: los alumnos, los profesores, los funcionarios y las familias de todos ellos...”, p.7,8).

Concluye Frei Betto, en su conferencia “Educación Crítica y Protagonismo Cooperativo” “...Si queremos atrevernos a reinventar el futuro, debemos comenzar por revolucionar la escuela, transformándola en un espacio cooperativo en el cual convivan la formación intelectual, científica y artística; la formación de conciencia crítica; la formación de protagonistas sociales éticamente comprometidos con los desafíos de construir otros mundos posibles, fundados en la compartición de los bienes de la Tierra y los frutos del trabajo humano”. Esa visión humanista de la educación crítica vista por esos autores en sus diferentes momentos históricos, estructuras sociales y formas de conciencia, la encontramos materializada en el pensamiento y legado de Hugo Chávez; quien impulsó en Venezuela la educación liberadora, emancipadora, sin mezquindad del pensamiento. Solamente la educación popular, la educación crítica será la base para construir al nuevo hombre y a la nueva mujer a nivel de nuestra patria, a nivel latinoamericano y caribeño, con influencia planetaria; sin yugo de la opresión, enarbolando la bandera de la liberación y de la emancipación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Azcoaga, E. (2010). Montaigne. Ensayos escogidos. 3ra. Edición. Traducción del autor. Editorial EDAF, S.L, Madrid-España.
- Bolívar, S. (1815). Carta de Jamaica.
- Brito, L. (2014). Chávez y la Cultura. Conferencia Cuartel de la Montaña. Caracas.
- Chávez, H.R. (2004). Discurso ante la Asamblea Nacional memoria y cuenta. Ministerio del Poder Popular para la información y las Comunicaciones. Caracas-Venezuela.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999). Caracas. Venezuela.
- Damiani, L. y Bolívar, O. (2007). Pensamiento Pedagógico emancipador Latinoamericano, Por una Universidad Popular y socialista de la Revolución Venezolana. Ediciones de la Universidad bolivariana de Venezuela. Caracas. Venezuela
- Frei, B. (2015). Educación crítica y protagonismo cooperativo. Conferencia en el Congreso de Pedagogía. La Habana- Cuba.
- Freire, P. (1967). La Pedagogía del Oprimido.
- Freire, P. (1969). La Educación como Práctica de la Libertad. Montevideo, Uruguay: Editorial Tierra Nueva.
- Freire, P. (2010). La Pedagogía de la Autonomía y otros textos. Editorial Caminos, la Habana, Cuba.
- Kant, I. (1793). La Religión dentro de los límites de la mera Razón. Publicada por Alianza Editorial en 2009. Traducción, prólogo y notas de Felipe Martínez Marzoa.
- Márquez, H. (2006). Cultura Política y Poder Popular. Una vía en Construcción. Caso: venezolano. Publicado en IMMECA. Mérida-Venezuela.

Márquez, H. (2013). Visiones Políticas e Historiográficas del Poder Popular en Venezuela. Por Publicar.

Martínez, E. (1948). Ensayos de Montaigne. Selección, traducción, estudio preliminar y notas del autor. Editado por W.M. Jackson INC. Buenos Aires. Argentina Primera Edición.

Medina, A. (2009). Docencia-Investigación: Un Camino a la Ciencia. Revista Acalan. Universidad Autónoma del Carmen. México.

Rodríguez, S. (1794). Reflexiones sobre los defectos que vician la Escuela de Primeras Letras de Caracas y medios de lograr su reforma por un nuevo establecimiento. Reeditado por la Fundación Editorial el perro y la rana. Segunda Edición 2010. Ministerio para el Poder Popular para la Cultura-Caracas-Venezuela.

Rodríguez, S. (1830) El Libertador del mediodía de América y sus compañeros de armas, defendidos por un amigo de la causa social. Reeditado por la Fundación Editorial el perro y la rana. Segunda Edición 2010. Ministerio para el Poder Popular para la Cultura-Caracas-Venezuela.

Rodríguez, S. (1840). Luces y Virtudes Sociales. Reeditado por la Fundación Editorial el perro y la rana. Segunda Edición 2010. Ministerio para el Poder Popular para la Cultura-Caracas-Venezuela.

Rodríguez, S. (1842). Sociedades Americanas. Reeditado por la Fundación Editorial el perro y la rana. Segunda Edición 2010. Ministerio para el Poder Popular para la Cultura-Caracas-Venezuela.

Rodríguez, S. (1848). Extracto sucinto de mi obra sobre la Educación Republicana. Reeditado por la Fundación Editorial el perro y la rana. Segunda Edición 2010. Ministerio para el Poder Popular para la Cultura-Caracas-Venezuela.

Vilas, E. (2011). Planificar. Conceptos Fundacionales. Ministerio del Poder Popular para la Planificación y Finanzas. Caracas-Venezuela.

